

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Tiempo al tiempo.

Rusconi, Ezequiel.

Cita:

Rusconi, Ezequiel (2016). *Tiempo al tiempo. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/835>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/0YM>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TIEMPO AL TIEMPO

Rusconi, Ezequiel

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Si en lo cotidiano el tiempo se presenta como inmediato, sin escalas ni retraso, y a su vez los lugares tambalean convirtiéndose en indefinidos e inestables, resultan probables y comprobables las manifestaciones de ansiedad, angustia y síntomas que parecen denotar lo que sus portadores callan u ignoran. Dar cuenta del auge que oferta continuamente el consumo propuesto por el mercado globalizado en esta época resulta un ejercicio necesario tanto para anotar su evidencia, como para elaborar una posición al respecto. Es en este contexto donde el trabajo clínico por la palabra propuesto por el Psicoanálisis mantiene su eficacia. Así la lectura de los tiempos que corren resulta un ejercicio intrínseco a la tarea profesional del psicoanalista. Se tratará de ubicar, mediante una lectura posible de la actualidad, cuales son los elementos que caracterizan esta época y los efectos de los mismos sobre la subjetividad, en el marco de la práctica psicoanalítica.

Palabras clave

Tiempo, Subjetividad, Goce, Cuerpo

ABSTRACT

TIME TO TIME

If everyday time is presented as immediately, without scales or delay, and the places become undefined and unstable, the manifestations of anxiety, distress and symptoms become a verifiable sign of what their carriers seem to choose to remain in silence or ignorance. It is a necessary exercise the record of the boom in consumption that is continuously offer by the global market, in order to mark their evidences and also to elaborate a position. In this context is where the psychoanalysis's clinical work by the word remains effective. So is an intrinsic exercise for the professional task of the analyst the reading of the current times. In the framework of psychoanalytic practice, we will try to locate which are the elements that characterize this epoch, by a possible reading of today, and their effects over the subjectivity.

Key words

Time, Subjectivity, Fruition, Body

El presente trabajo tiene lugar en el marco de las materias *Diagnóstico y Abordaje de las Crisis Infanto-Juveniles* -Licenciatura en Psicología- y *Psicología del Ciclo Vital II* -Licenciatura en Musicoterapia- de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Cátedra Prof. Titular Lic. María Eugenia Saavedra, Prof. Adjunto Regular Lic. Ramón Ojeda, y de los Proyectos de Investigación PROINPSI: “*La adolescencia y el déficit en los procesos de simbolización*” y “*La incidencia de la época actual en el déficit de los recursos subjetivos para la elaboración psíquica en la pubertad*”, Directora: Prof. Titular Lic. María Eugenia Saavedra, Co Director: Prof. Adjunto Regular Lic. Ramón A. Ojeda.

Rush Hour

En 1908 Freud se ocupaba de destacar los efectos para el sujeto de la coerción que imponen los avatares de la cultura (moderna); ubicando como los desarrollos tecnológicos de ese entonces suponían un desgaste constante para la vida de los hombres (reflejado en una cita de W. Erb: “todo se hace de prisa y en estado de agitación”), quienes debían disponer de sus energías para estar a la altura de las circunstancias. El resultado de tal exigencia era, por la supresión y/o desvío de la energía sexual, la causación de neurosis.

Años después Martin Heidegger (1949) también se refería a los desarrollos de la técnica y sus efectos en el tiempo y el espacio:

Todas las distancias, en el tiempo y en el espacio, se encogen.

A aquellos lugares para llegar a los cuales el hombre se pasaba semanas o meses viajando se llega ahora en avión en una noche. Aquello de lo que el hombre antes no se enteraba más que pasados unos años, o no se enteraba nunca, lo sabe ahora por la radio, todas las horas, en una abrir y cerrar de ojos (...)

El ser humano recorre los más largos trechos en el más breve tiempo. Deja atrás las más largas distancias y, de este modo, pone ante sí, a una distancia mínima, la totalidad de las cosas.

Ahora bien, esta apresurada supresión de las distancias no trae ninguna cercanía; porque la cercanía no consiste en la pequeñez de la distancia. Lo que, desde el punto de vista del trecho que nos separa de ello, se encuentra a una distancia mínima de nosotros -por la imagen que nos proporciona el cine, por el sonido que nos transmite la radio- puede estar lejos de nosotros. Lo que, desde el punto de vista del trecho que nos separa de ello, está a una distancia inabarcable puede estar muy cerca de nosotros. Una distancia pequeña no es ya cercanía.

¿Qué es la cercanía cuando, pese a la reducción de los más largos trechos a las más cortas distancias, sigue estando ausente? (...) ¿Qué pasa que, suprimiendo las grandes distancias, todo está igualmente cerca e igualmente lejos? ¿En qué consiste esta uniformidad en la que nada está ni cerca ni lejos, como si no hubiera distancia?

Todo es arrastrado a la uniformidad de lo que carece de distancia. (p. 121)

En torno a nuestros días, y contando con las citadas referencias, podemos considerar que hay una tendencia contemporánea a lo instantáneo que se expresa en el informar de lo sucedido a todo momento, de forma inmediata (desde dispositivos cada vez más pequeños y “pegados” al cuerpo), y sin importar las distancias. Las telecomunicaciones parecen librarse de las fronteras geográficas y físicas, e intentan acortar cada vez más al mínimo la distancia y el tiempo. Es en este sentido que Silvia Ons (2012) tomando las consideraciones de Paul Virilio, refiere que:

El tiempo cronológico e histórico ha dado paso al tiempo de la pantalla del ordenador y del televisor, donde todo está ahí de manera instantánea. Ese tiempo anula la noción de distancia física, en la

medida en que cuanto más rápido nos desplazamos por el mundo, menor conciencia tenemos de su vastedad. La velocidad, en suma, se convierte en una dimensión primordial que desafía todas las medidas temporales y físicas. (p. 88)

Podríamos ubicar entonces que actualmente uno de los aspectos de mayor exigencia para la subjetividad es el de la inmediatez, trastocando el tiempo y el espacio que habitamos. Dejando en claro que no se objeta con ello las posibilidades de los desarrollos tecnológicos para la vida del hombre, sino tomarlos como elementos que permitan una reflexión respecto de los efectos que la vorágine de su consumo impone como constante arremetida sobre la subjetividad.

Así entre tanta eficacia e inmediatez, aparecen desordenes que molestan (tal como insidiosas moscas que perturban y despiertan el descanso) y, en diversos casos, acarrear un malestar sobre el cual no hay técnica o pastilla que, al menos por el momento o de modo definitivo, tengan efecto allí.

Piedra, papel y...

Si en lo cotidiano el tiempo es presentado como inmediato, sin escalas ni retraso, y a su vez los lugares tambalean convirtiéndose en indefinidos e inestables, resultan probables y comprobables las manifestaciones de ansiedad, angustia y síntomas que parecen denotar lo que sus portadores callan u ignoran. Sin descontar también todas aquellas patologías orgánicas donde el cuerpo requiere de la medicina y sus especialidades, el trabajo clínico por la palabra, propuesto por el Psicoanálisis, mantiene su eficacia.

Lacan se encargó de referirse al Superyó contemporáneo bajo la forma de un *imperativo de goce*, de modo que distinguiéndose de la culpa que antiguamente podía sentirse por gozar, ahora el sujeto se siente en falta por no hacerlo de forma suficiente. En este sentido Ons (2012) considera que “los imperativos de goce están ligados indisolublemente con una temporalidad asociada a la velocidad que, de manera paradójica, produce un agotamiento del tiempo. Es que ellos no dan tiempo, impelen, suprimen la espera y la duración” (p. 88)

Una lectura de los tiempos que corren resulta una tarea intrínseca a la tarea profesional del psicoanalista, considerando que el malestar que acarrea la inmediatez de la velocidad toca a cada quien de manera singular, pudiendo llevar a una pregunta si se acompaña de un trabajo, y en torno a nuestra práctica resulta pertinente decir: al dar lugar a la palabra.

La invitación a hablar por quien concurre como paciente, se orienta en torno a que en el camino de la cura, habite la experiencia de: *estar en la palabra* (Miller, 1998). Experiencia que puede resultar molesta dado que requiere de tiempo, de un trabajo en torno a la castración. En tanto seres hablantes habitamos la palabra, pero es en el camino en un análisis que se traza un camino de palabra(s), construyendo un modo más propio respecto al padecimiento.

Es por ello que no apelaremos a la promesa de erradicar rápidamente las molestias sino acompañar su escritura en una historia; que lejos está del re-escribir lo acontecido sino de que quien las padece pueda redactarlas como autor. Lacan (1953-1954) en el primero de sus Seminarios releva el modo en que Freud estudiaba y abordaba cada caso, es decir en su singularidad: “*el interés, la esencia, el fundamento, la dimensión propia del análisis, es [para Freud] la reintegración por parte del sujeto de su historia hasta sus*

últimos límites sensibles, es decir hasta una dimensión que supera ampliamente los límites individuales.” (p. 26)

Si bien parece que “la aceleración define muy bien al hombre de esta época” (Ons, 2012, p. 86), no se trata de imponer, una cultura o slogan que aboguen por lo “slow”. La orientación es en torno a dar lugar a la singularidad, donde marcar un ritmo sea un latido constante pero no taquicárdico y compulsivo; promoviendo la posibilidad de que quien habla se responsabilice por su goce. Atendiendo a lo propuesto por Ojeda (2010) que “para hacerse a su ser de goce es necesario el tiempo. Suele ser un largo tiempo. Esto implica que se constituya un lazo social con los otros pero partiendo del modo singular de gozar y de la propia interrogación sobre el mismo.”(p. 366)

Si la inmediatez de la velocidad impera ¿qué lugar para el sujeto allí? El trabajo que se puede dar a través de un psicoanálisis ciertamente no resta malestar, incluso puede tender a incrementarlo (Ojeda, 2011), y no intenta por ello desconocerlo sino darle lugar, y tiempo, para elaborarlo.

Caleidoscópico

A continuación se referirá una situación de una serie televisiva y un recorte de un caso clínico, intentando dar cuenta de algunos de los efectos que conlleva la inmediatez contemporánea sobre la subjetividad.

En la mini-serie inglesa “Black Mirror”, específicamente en el episodio titulado “The Entire History of You” (Tu historia completa), se sitúa una futura realidad alternativa donde gran parte de la población tiene implantado quirúrgicamente un chip detrás de la oreja, que registra continuamente todo lo que cada uno hace, ve o escucha. Este dispositivo permite además que lo registrado pueda ser reproducido (proceso denominado “review” - revisar), ya sea delante de los ojos de la persona o en una pantalla, cuando el usuario lo disponga. Cuenta también con la posibilidad de ampliar su capacidad de “guardado”, como el disco rígido de una computadora, mediante el pago de un monto específico; y uno de los slogans que promueve su uso y actualización es: “la memoria es para vivir” (memory is for living.) A lo largo del episodio puede apreciarse de qué modo cada usuario “revisa” sus situaciones pasadas tanto para resolver olvidos, corroborar presunciones, sospechas o incluso para asistirlos en momentos de placer (algunos mencionan que utilizan sus “revisiones” durante las relaciones sexuales)

Una de estas personas comienza a sospechar de la relación que su esposa tiene con un viejo conocido. Discute con ella al respecto pero además “revisa” todas aquellas situaciones y registros que podrían darle alguna pista que corrobore su sospecha. Al no resultarle suficiente insiste hasta que, tras un conflictivo encuentro con quien supone es el amante de su esposa, ratifica lo que sospechaba. Este descubrimiento conlleva el abandono de su mujer, dejándolo solo en su casa, “revisando” los momentos que tuvo junto a ella y su hija a medida que camina por cada habitación. Finalmente opta por arrancarse el chip, dando la impresión de no soportar más el tormento que le suponían las “revisiones”.

En lo que respecta al caso, Lucas se presenta a la consulta debido a que un hecho muy reciente lo angustia mucho, semanas atrás falleció su madre. Hasta entonces su vida transcurría plácidamente en el ajetreo de su trabajo, la actividad física y la convivencia con su madre y hermano menor. El proceso que concluyó con la muerte de su madre se remonta a una enfermedad que luego de varios años,

con lapsos de pequeñas mejoras, requirió en pocas semanas una internación prolongada. Lucas muy adolorido repite constantemente no comprender el rápido y fatídico desenlace.

Al inicio de los encuentros se considera pertinente una indicación: que realizara, pese a su negativa, una ceremonia para despedir los restos de su madre. Lucas manifestaba su desagrado por llevarla adelante, argumentando que no deseaba encontrarse con familiares o conocidos a quien debía explicarles lo sucedido, como tampoco quería encontrarse con el féretro donde se guardarían los restos. En su lugar prefería la cremación y luego evaluar si ubicaba las cenizas en algún lugar que le agradaba a su madre. Finalmente decide llevar a delante la ceremonia, impulsado también por el pedido de su hermano.

Pasado el evento, el estado de angustia de Lucas merma y relata sus dificultades para trabajar y ocuparse de sus otras actividades, porque continuamente recuerda y anhela contar nuevamente con su madre. Semanas después otro evento familiar le supone nuevas rememoraciones y encuentros con allegados con quienes no desea expresar su dolor.

Esto último también toma lugar en los encuentros por medio de inquisiciones respecto a la demora e intensidad que requiere atravesar un duelo; y además, aunque no le faltan palabras, comienza a mostrarse opositor y reticente. En un pequeño lapso el escenario cambia encuentro tras encuentro, mostrándose en total desacuerdo o indiferente al trabajo y poco a poco su asistencia se diluye en constantes ausencias, hasta abandonar el tratamiento.

En función de las situaciones indicadas podemos considerar como la tempestiva velocidad actual se encuentra asociada a las ilusiones de una incesante renovación, sosteniendo y aumentando los imperativos de dicha y satisfacción por lo nuevo, pero como un espejismo se desvanecen ante lo que en el sujeto se repite; siendo allí donde reside su singularidad (Ons, 2012). Por un lado tenemos la inmediatez de la velocidad, que trastoca el tiempo y el espacio, afectando la subjetividad; por otro, la falta que la castración supone habita en los hombres y se presenta continuamente, aún cuando se busca des-oir de ella. Por ello, al intentar perder de vista el malestar (no hay el objeto adecuado para la pulsión), es en ese vendaval y frenético trajín de la inmediatez que aquello que se pierde es el sujeto.

El Psicoanálisis nos remite directamente a la disquisición de lo contemporáneo y del tiempo que toca a cada ser hablante. Este discurso es el que posibilitará ubicarse en su contemporaneidad a aquel que quiera tratar con el saber que lo hace padecer para así vivir más allá de la vida de placer que intenta imponer, así sea por seducción, la lógica del discurso capitalista. La práctica del discurso psicoanalítico implica un proyecto ético para el propio deseo, es decir, trata con el sujeto del inconsciente. (Ojeda, 2011, p 578)

Se tratará de elaborar el malestar no obturando con objetos, dado que por su inconsistencia no traen justamente ningún alivio sino que ofertando dicha ilusión fomentan su consumo de un modo constante y voraz, y en ese discurrir el sujeto mismo puede tornarse en objeto consumible. Bien dijo Freud (1930), tanto el yo como los otros pueden ser tomados como objetos, y por lo tanto los efectos de ello sobrevienen sobre sí y los semejantes, en el propio cuerpo y hacia los demás (como agresión).

Gadamer (1997) al considerar la estructura temporal de la fiesta reflexiona sobre la “celebración” (en alemán *Begehung*, cuya raíz remite al “andar”, “ir” y además de celebrar significa ordinariamen-

te “caminar sobre algo”), y en torno a ello ubica dos experiencias del tiempo.

En la práctica normal menciona que se sucede el “tiempo para algo”, aquel del cual se presume disponer, se lo divide, se lo tiene o no; un tiempo vacío en cuyos extremos estaría el aburrimiento (vaciedad del tiempo) o bien, no tener tiempo nunca (vaciedad del ajetreo). La otra experiencia es la del tiempo lleno o “tiempo propio”, que ejemplifica indicando que cuando hay fiesta, en ese momento, se está de lleno de ella, el tiempo se vuelve festivo.

El tiempo propio es ubicable en nuestra propia experiencia vital por la infancia, la juventud, la madurez, la vejez y la muerte; y no se puede computar o intentar formarlo por la suma de series de momentos vacíos, no hay reloj que indique el tiempo que hace a alguien joven o viejo, hay sí una discontinuidad que permite percibir el tiempo de uno, el tiempo propio.

Entonces, el número de sesiones por semana, la duración de las mismas o del tratamiento en su conjunto, son variables que se comprenden y ajustan según la singularidad que se presente en cada caso, y no medios de medida del tiempo; con ello el psicoanalista puede extraer “*la palabra del tiempo que pasa, convirtiéndolo en saber inscripto, en escritura. Nada más alejado de esa velocidad que anula los intervalos, impidiendo los anclajes (...) tiempo suficiente para que el decir no quede olvidado en el dicho.*” (Ons, 2012, p. 70)

No hay cálculo ni medida para el tiempo (propio del ser-ahí), aunque las ciencias podrán considerar un lapso temporal suponiendo que apresan “objetivamente” el tiempo para operar sobre él. Hay en ello un peligro para el hombre, es decir que si se orienta solo a través del “tiempo para algo” (Gadamer, 1997) esto supone el objetivarse a sí mismo y quedar apresado bajo el cálculo. Es en este punto cuando el frenesí de la velocidad o el insoslayable aburrimiento aparecen sin poder atribuirles principio ni fin. Freud (1930) advertía de la necesidad del lapso e intervalo para que la felicidad pueda percibirse y no disiparse en su permanencia constante; es decir que argumenta entorno a la presencia innegable que la castración tiene en la vida del hombre.

El tiempo resulta tan propio al hombre como el espacio y ambos, como coordenadas que se cooperan, están presentes en su habitar en el mundo, junto a otros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brooker, C. (Escritor/Creador) (2011) *Black Mirror*, Season 1, Chapter 3: The Entire History of You (Serie de TV). United Kingdom: Zeppotron.
- Freud, S. (1908). La moral sexual “cultural” y la nerviosidad moderna. En *Obras Completas* (Vol. IX). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2006.
- Freud, S. (1916 [1915]). La transitoriedad. En *Obras Completas* (Vol. XIV). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2008.
- Freud, S. (1930 [1929]) El malestar en la cultura. En *Obras Completas* (Vol. XXI). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2000.
- Gadamer, H. G. (1998). La actualidad de lo bello. Buenos Aires: Paidós, 2008 (3ª reimpresión).
- Heidegger, M. (1949). *La Cosa*. En Conferencias y artículos. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2001 (2ª ed. revisada).
- Lacan, J. (1953-1954). Los escritos técnicos de Freud. En Seminario 1. Buenos Aires: Paidós, 2009 (1º ed. 16º reimpresión).
- Miller, J. A. (1998) *El hueso de un análisis*. Buenos Aires: Tres Haches.
- Ojeda, R. (2009) *La práctica psicoanalítica y el amor*. (Seminario) Buenos Aires: Escuela de Orientación Lacaniana.

- Ojeda, R. (2010). DIFICULTADES Y VISCISITUDES DEL PSICOANÁLISIS CON NIÑOS. En II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación VI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. - (2011) LAS PROBLEMÁTICAS DE LA ÉPOCA Y LA RESPUESTA DEL PSICOANÁLISIS. En III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación VII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Ojeda, R. (2012) ADOLESCENTES Y JÓVENES: ÉPOCA Y SUBJETIVIDAD DESDE LA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA. En IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. (Exposición Oral) Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Ons, S. (2012). Comunismo sexual. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Saavedra, M. E; Ojeda, R. (2008-2015) Clases Teóricas de Psicología del Ciclo Vital II (Licenciatura en Musicoterapia) y, Diagnóstico y Abordaje de las Crisis Infanto-Juveniles (Licenciatura en Psicología) (Manuscrito no publicado) Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Saavedra, M. E; Ojeda, R. (2012) Notas Clínica Psicoanalítica Con Niños y Adolescentes con Orientación Lacaniana (Curso para graduados) Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.